

LA FORMACIÓN DOCENTE Y LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN A GRAN ESCALA

Ma. Bertha Fortoul Ollivier

Como tema de estudio y de intervención, la formación docente está íntimamente ligada a la docencia, a las conceptualizaciones sobre la enseñanza y el aprendizaje y las distintas maneras de promoverlos, así como a las funciones del sujeto que las realiza, no solo dentro del sistema educativo nacional, sino también como parte de la sociedad. Al respecto, en el sistema educativo nacional, se han definido los rasgos del educador mexicano y los ha agrupado en cinco campos de competencias: habilidades intelectuales específicas, didácticas, identidad profesional y ética, dominio de los contenidos de enseñanza y capacidad de percepción y respuesta a las condiciones de los alumnos y del entorno de la escuela. Estos rasgos articulan las propuestas oficiales de los programas de formación inicial y continua del magisterio.

Por otra parte, a lo largo de las últimas décadas, en el mundo, se ha desarrollado una gran variedad de corrientes de formación docente, mismas que colocan su énfasis en diferentes aspectos: competencias didácticas, dominio del contenido, empleo de determinada estrategia o tecnología, participación en proyectos, relaciones interpersonales, entre otros. Autores como Ferryⁱ, Pérez Gómezⁱⁱ y Daviniⁱⁱⁱ analizan diferentes propuestas de formación y las agrupan de acuerdo con la perspectiva que privilegian, evidenciando cómo la formación de los docentes ha seguido cursos de acción diferentes. Dentro de dichas agrupaciones, estos autores hacen hincapié en la reflexión sobre la práctica docente, la propia y la de otros, como uno de los elementos centrales que comparten propuestas tales como: la perspectiva práctica y de reconstrucción social en el caso de Pérez Gómez, la situacional para Ferry, y la emancipatoria en Davini.

Los programas de formación docente basados en el modelo del profesional reflexivo hacen énfasis en la intervención orientada a la transformación de la práctica, previo análisis de lo que sucede en ella y de lo que hay detrás. Una de las condiciones esenciales de este análisis consiste en considerar el contexto sociocultural de la institución escolar y/o de la región, desde la tensión entre las intenciones formativas para los sujetos participantes y los resultados alcanzados, y con una mirada amplia de la vida áulica y/o escolar.

Este modelo de formación propicia el cuestionamiento de los sujetos sobre las creencias, los mitos y los supuestos psicopedagógicos colectivos; sobre las formas “naturales o tradicionales o establecidas” de dar respuesta a las problemáticas áulicas, las situaciones de enseñanza y de aprendizaje o a los procesos de gestión escolar; sobre los resultados obtenidos en las diferentes esferas del ser humano y en la sociedad, en busca de su comprensión y, en su caso, de su transformación. Este cuestionamiento supone contar con información sistematizada y amplia sobre la temática analizada. Esta información puede provenir de observaciones personales o grupales, de análisis estadísticos, de libros y revistas especializados, entre muchas fuentes más.

En los últimos años, este modelo de formación incorpora al aprendizaje y a las otras finalidades de la interacción establecida entre el maestro y sus alumnos, como elementos esenciales de la docencia. Busca romper con la conceptualización de la docencia como una transmisión de saberes que se fundamenta en una racionalidad técnica^{iv}. La enseñanza deja de ser “un discurso” o un “monólogo” y se incorpora

ⁱ Ferry, Gilles, (1990), “El trayecto de la formación” en *Los enseñantes entre la teoría y la práctica*, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala, Paidós Mexicana. México.

ⁱⁱ Pérez Gómez (1992) “La función y formación del profesor/ En la enseñanza para la comprensión. Diferentes perspectivas en Gimeno J.; Pérez A. *Comprender y transformar la enseñanza*. Morata. España.

ⁱⁱⁱ Davini Maria Cristina (1995) *La formación docente en cuestión: política y pedagógica*. Paidós. Argentina.

^{iv} Esta racionalidad opera cuando el maestro es un técnico encargado de aplicar lo que autoridades, estudiosos en el tema y editoriales, desean y concretan a través de un plan de estudio y de sus apoyos operativos: libros de programación para el maestro, libros para el alumno, guías de estudio, materiales para tareas, etcétera. En considera a los docentes como consumidores del saber curricular, que no tienen los conocimientos necesarios para cuestionarlo o para crear otro.

activamente la voz del otro -la del alumno, la del compañero de trabajo, la del padre de familia-: sus expectativas, sus explicaciones sobre la realidad natural o social, sus creencias, para juntos comprender la temática que se está abordando, interrelacionando los distintos factores que confluyen en ella y que le dan las características que actualmente tiene.

La reflexión sobre la práctica docente, uno de los ejes de este modelo, pasa por la criba de una formación concreta; se da sobre un aspecto en particular, en el cual lo que se vive en las escuelas y/o los aprendizajes alcanzados, no son satisfactorios. Desde él se articulan elementos curriculares, pedagógicos, didácticos, de gestión, históricos y sociales que dan cuenta de su complejidad, de su contingencia y de su entramado cotidiano.

En México, desde los años 80 se han desarrollado proyectos y programas que empleando esta perspectiva, pretenden mejorar los procesos de formación docente, y hacerse cargo de problemas que bajo otras perspectivas aparecen desatendidos. Así, se han implementado proyectos y programas en modalidades educativas tanto formales como no formales, con profesores que trabajan directamente frente a grupo, como con otros que se están formando en las escuelas normales, y con los que realizan funciones directivas dentro del sistema educativo nacional. Pero, además no podemos desconocer la presencia de este enfoque en los planes y programas de estudio de las licenciaturas en educación preescolar (2004), primaria (1997) y secundaria (2002).

En el marco de la convocatoria *Los usos de Excale para la mejora educativa* organizada por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación con la colaboración de la Subsecretaría de Educación Básica, la Universidad Pedagógica Nacional y la Fundación para la Cultura del Maestro, se presentaron algunas propuestas que se dirigen a la formación docente justamente, bajo la perspectiva de reflexión sobre la práctica docente.

Cinco de los trabajos ganadores se inscriben en la línea de formación docente en tanto buscan comprender una temática en particular (en algunos casos relacionada con el Español, en otros con las Matemáticas) en distintos niveles educativos y a partir de ahí anclar acciones de

transformación de la práctica que requieren que los maestros desarrollen diversas competencias. En todos los casos una de sus fuentes de información son los porcentajes de aciertos en los Excale y en muchos de ellos la descripción de contenidos.

La propuesta del profesor Agustín Ramírez Cadena, intitulada “Experiencias exitosas en el tratamiento de contenidos temáticos” responde a la temática del bajo rendimiento escolar en la asignatura de matemáticas en secundaria. Se convoca a los docentes a un curso que combina el análisis de los resultados del Excale con el diálogo con profesores exitosos con miras a desarrollar competencias en los docentes para el planteamiento y la resolución de problemas.

Por su parte los maestros Gabriel Ernesto Salom Flores y Marcos Lobato Díaz, en su propuesta denominada “Capacitación a maestros de telesecundarias de la zona 016 en el uso de estrategias para lograr la comprensión lectora y expresión escrita en sus alumn@s” diseñan, con base en un diagnóstico, varias sesiones para desarrollar en los maestros dichas competencias, de manera que cuenten con elementos para impulsarlas en el aula y con sus alumnos.

Tanto los planteamientos de los maestros Pedro Otero Otero, Niktin-Ha Ángeles Becerra, Ana Paula Gutiérrez García y Pablo Fabrizio González Enríquez en su participación “Se hace trayecto al andar”, como los de los maestros Teresa Leonel Cortés, Ma. Del Socorro Leonel Cortés, Andrés Mejía Hernández y Alma Delia Vázquez Vázquez en “Un trayecto de formación para mejorar nuestra práctica docente y los resultados de aprendizaje”, van encaminados a diseñar un trayecto formativo colegiado, a partir de un análisis sobre los resultados educativos de la escuela y sobre los planes y programas de estudio. Este trayecto pretende fortalecer competencias de los docentes y directivos para la construcción de conocimientos en la escuela y en el aula. Ambas propuestas comparten la finalidad, pero con estrategias didácticas y de operación diferentes.

La propuesta de las maestras Amneris Delgadillo Licea y Leticia Madrigal Hernández que lleva como título “Pertinencia social de las prácticas educativas y los aprendizajes derivados de éstas, observada en los

resultados de los Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos (EXCALE), aplicados a los estudiantes de las Instituciones Lasallistas del Distrito México Sur” impulsa un programa de formación basado en el acompañamiento a los docentes, cuyo centro es el aprendizaje: la comprensión del proceso, los resultados logrados, y los factores intervinientes.

Varias temáticas se orientan a la formación de los docentes, a partir de los resultados de las evaluaciones a gran escala, de toda la información adicional que está presente en el Explorador del Excale, así como de otros datos derivados de las evaluaciones del aprendizaje realizadas por los propios maestros, de las juntas de consejos técnicos, los diagnósticos varios realizados por la SEP, los resultados de otros estudios del INEE, entre otros.

- El plan de estudios de Español o Matemáticas y su tejido interno. Aquí, el punto de articulación es el propio plan de estudios de una asignatura, visto como una unidad que guía nuestro actuar. Lo que se pretende es que los docentes sean capaces de comprender su lógica interna -¿qué ejes, área o líneas lo componen? ¿por qué esos y no otros más?, ¿por qué determinado contenido está en determinado eje y no en otro?, ¿qué enfoque tiene el eje?, didácticamente ¿cómo se concreta en el aula este enfoque?, ¿mi clase da cuenta del mismo?- e intervenir en el caso en que la práctica docente concreta no dé cuenta de este tejido curricular.
- Un eje temático, área o línea de evaluación curricular. El eje para la profundización y para la mejora está puesto en el sentido de dicho eje, área o línea para los alumnos del nivel, las relaciones que guarda con las demás y que requieren ser respetadas si queremos que los alumnos logren aprendizajes más complejos, el dominio de los contenidos temáticos propios del eje, área o línea por parte de los docentes y/o su intervención didáctica en el aula. La descripción de los contenidos es un elemento que nos ayuda a interrelacionar la información y comprender mejor su pertinencia e intervenir en las escuelas de una manera más adecuada.
- La evaluación de los logros de los alumnos. En esta temática, el acento está en la metodología para dar cuenta de los aprendizajes de los estudiantes. Algunas preguntas a contestar al respecto son: ¿qué

elementos requieren tener los reactivos que no midan la memorización?, ¿cómo interrelacionar en un reactivo la vida cotidiana del alumno y determinado contenido?, ¿cómo determinar si un reactivo mide el contenido que se desea?, ¿cómo se fijan los niveles de dominio?. Si alguien externo a la escuela analizara la evaluación del aprendizaje que implementé el curso escolar pasado, ¿qué diría de su coherencia?, ¿de su relevancia social?, ¿de su cercanía con las finalidades propias de la asignatura? Un análisis cuidadoso de los ejemplos de reactivos con la descripción del contenido, facilita formarnos como maestros.

- Las habilidades del pensamiento o las dimensiones del aprendizaje. Esta temática da cuenta de procesos cognitivos implicados en los logros de los alumnos. Por ejemplo, ¿qué requiere interna (mental) o externamente hacer un alumno que contesta determinado reactivo?, o ¿a qué nivel taxonómico está el contenido a ser evaluado?, ¿qué tipo de contenido es?, más allá de los contenidos muy puntuales trabajados ¿qué aprenden mis alumnos?. El explorador Excale aporta información para profundizar al respecto tanto en los ejemplos de reactivos como en la descripción de contenidos.

No debemos esperar a la formación continua para ir consolidando la comprensión de las problemáticas educativas o del plan y programas de estudio. La formación inicial del magisterio tiene en esta herramienta del INEE un espacio muy potente para acercar a los futuros docentes y a sus formadores al tema de las evaluaciones en gran escala y fortalecer desde las escuelas normales el uso de sus resultados para pensar sobre la mejora educativa, dado que son aspectos centrales para una docencia de calidad y que se encuentran poco presentes en los planes de estudio.

Formarnos como docentes en este modelo o impulsar programas dentro esta perspectiva es una de las posibilidades muy claras y fructíferas que tenemos como maestros para mejorar la educación de cada uno de nuestros alumnos.

Algunos textos que nos ayudan a comprender mejor la vinculación entre la formación del profesorado y la mejora educativa desde los modelos del docente reflexivo son:

BIBLIOGRAFÍA RECOMENDADA

Escudero Juan Manuel y Gómez Alberto Luis (editores) (2006) *La formación del profesorado y la mejora de la educación. Políticas y prácticas*. España, Octaedro.

Gomes Lira Paulo (2000) *La formación del educador reflexivo: notas para la orientación de su práctica* en Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 3° trimestre, año/vol XXX, # 3. Disponible en línea <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27030305&iCveNum=1034>

Kane Ruth G (2002) *Como enseñamos a los docentes: nuevos modos de teorizar sobre la práctica y poner en práctica la teoría* en Perspectivas, Vol. XXXII, no 3, septiembre. Disponible en línea www.ibe.unesco.org/publications/Prospects/ProspectsPdf/123s/123s.pdf